



PROGRAMA LANHITZ: BALANCE DEL PRIMER AÑO DESDE SU PUESTA EN MARCHA

Buenos días. Quiero empezar mi intervención agradeciendo la presencia y colaboración de todos los que hoy me acompañan en esta comparecencia.

El 20 de septiembre de 2006 presentamos el programa LanHitz en el Parque Tecnológico de Miramón, en esta misma ciudad. Participamos en la presentación EUDEL, las diputaciones forales de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa y el Gobierno Vasco, representado por los departamentos de Industria y Trabajo y la Viceconsejería de Política Lingüística. Ha transcurrido un año desde entonces y comparecemos hoy, nuevamente el conjunto de las instituciones públicas, para explicar el camino que hemos recorrido en este tiempo y hacer, en definitiva, un balance de este primer año de andadura del programa.

En este período ha habido unas elecciones municipales y forales, y se han constituido los nuevos ayuntamientos y diputaciones. Pero la cadena continúa y, hoy, en definitiva todas las instituciones que nos comprometimos a impulsar LanHitz, nos reunimos nuevamente para dar cuenta de lo realizado en este tiempo y de los proyectos que queremos impulsar en el futuro. Creo que hoy no hace falta que proclamemos nuestra voluntad de cooperación interinstitucional, pues la mejor prueba de ello es la composición de esta mesa. Predicamos y practicamos la cooperación entre las instituciones públicas y con los agentes representativos del sector. Hemos colaborado durante este primer año de LanHitz y hoy refrendamos nuestra firme voluntad de continuar colaborando en el futuro.

La promoción del uso del euskera en el ámbito laboral es uno de los objetivos prioritarios del Gobierno Vasco en materia de normalización lingüística. Por ello, la Viceconsejería de Política Lingüística ha puesto en marcha a lo largo de la presente legislatura diversas iniciativas para impulsar la presencia normalizada del euskera en el ámbito laboral y socioeconómico privado. El programa LanHitz -puesto en marcha conjuntamente entre todas las instituciones representadas en esta mesa- es, precisamente la base y columna vertebral de dichas iniciativas.

De todos es sabido que el euskera ha conocido un gran avance en estos años. La radiografía sociolingüística de los últimos 20 años evidencia que el euskera ha

tenido un crecimiento demográfico, geográfico y funcional en toda la Comunidad Autónoma Vasca.

- El euskera ha ganado 200.000 hablantes (potenciales) en veinte años. Así, actualmente un tercio de la población total sabe euskera y más del 50% de la población joven, menor de 25 años, es bilingüe.
- El número de ciudadanos y ciudadanas bilingües ha aumentado en los tres territorios históricos y en todos los municipios.
- Junto con este crecimiento demográfico y geográfico, el euskera ha conocido también un significativo avance funcional: hoy el euskera se utiliza más y en más ámbitos que hace veinte años. Ejemplos de ello son el sistema educativo –incluido el ámbito universitario–, los medios de comunicación, las más diversas manifestaciones de la creación cultural, las tecnologías de la información y de la comunicación o la propia administración.

Por lo tanto, es evidente que hemos avanzado mucho durante estos años pasados, pero –dichoso pero– también lo es que tenemos ante nosotros un importante reto: el reto del uso del euskera. Pues, en efecto, el uso de una lengua es el principal indicador de su salud y su fortaleza, su auténtico termómetro. Y el uso del euskera es un reto que hoy, todavía, no hemos terminado de hacer realidad.

¿Y cómo podemos ganar este desafío? Hay tres condiciones necesarias que se deben dar: la principal de ellas es la adhesión de la ciudadanía, la voluntad de la sociedad de favorecer el uso del euskera. Otra condición es aumentar el conocimiento del euskera, que cada vez haya más ciudadanos y ciudadanas capacitados –en mayor o menor medida– para valerse del euskera: esta es una condición necesaria, pero no suficiente por sí misma. La tercera condición es que se produzcan mayores y mejores opciones y oportunidades para el uso del euskera en los más diversos ámbitos de la vida social. El mero hecho de saber euskera no es suficiente si luego, en la vida cotidiana, no tenemos opciones reales de hacer uso de la lengua. Éste, pues, es uno de los principales objetivos que estamos tratando de hacer realidad desde las instituciones públicas: promover espacios y oportunidades de uso del euskera; y, entre otros, también en el ámbito del trabajo, en el espacio socioeconómico.

El Plan General de Promoción del Uso del Euskera -plan estratégico y de referencia del euskera, aprobado hace nueve años- recoge entre sus consideraciones lo siguiente: *“el reto principal de los próximos diez años consiste en que los vasco-hablantes de las nuevas generaciones consideren el euskera tan útil y gratificante como el castellano en ámbitos específicos e importantes de su vida*

adulta. Para ello ha de ampliarse la oferta de los servicios en euskera y extenderse más allá de la escuela hasta abarcar otros ámbitos de uso”.

Así pues, el principal reto a futuro que nos plantea la normalización del euskera está directamente relacionado con su uso social. El objetivo es que el uso del euskera no se circunscriba al ámbito escolar, que trascienda de las aulas y tenga una presencia viva y dinámica en los más diversos espacios de nuestra vida social. Y entendemos que, para abordar con garantía de éxito el cumplimiento de este objetivo, es fundamental promover y extender el uso del euskera en el mundo laboral.

En efecto, la presencia del euskera en el ámbito laboral privado ha sido muy limitada hasta el presente. La realidad actual es que muchos de los jóvenes que han adquirido el euskera en la escuela o que han cursado sus estudios académicos en euskera, se encuentran después con un mundo laboral en el que, en muchos casos, la presencia del euskera es prácticamente testimonial. Entendemos que ésta es una situación a evitar, que debemos prioritariamente extender también al ámbito laboral los esfuerzos que ya estamos realizando para normalizar el uso del euskera en otros órdenes de la vida social.

Se trata, pues, de no cerrar puertas y oportunidades de uso a quienes se han formado en euskera o han adquirido esta lengua en la escuela. Por dar un dato que es realmente significativo, quiero resaltar que actualmente el 52% de los jóvenes que acceden a la universidad optan por realizar las pruebas de selectividad en euskera. Lo que quiere decir que la generación que dirigirá nuestra sociedad dentro de 15 años es mayoritariamente bilingüe. Creemos que es nuestra obligación posibilitar que estos jóvenes, estos futuros adultos, tengan plenas posibilidades de hacer uso del euskera en su devenir laboral y profesional. Y éste es, precisamente, el objetivo de LanHitz: promover las opciones y condiciones necesarias para hacer posible la conjunción del euskera y el mundo del trabajo.

Es obvia la importancia que el ámbito del trabajo tiene hoy en nuestra sociedad. Basta con recordar que en esta sociedad en la que, afortunadamente, la tasa del desempleo se sitúa por debajo del 5%, la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas pasamos un tercio del tiempo diario en el trabajo. Por ello, éste es un ámbito fundamental para seguir avanzando en el uso social del euskera. Se trata de un salto cualitativo importante en la normalización lingüística, puesto que, gracias a los programas de extensión del euskera en el campo socio-laboral, en el futuro no habrá ámbito social de importancia que no cuente con sus correspondientes programas y proyectos de promoción del euskera. Si hace

veinte años depositábamos nuestras mayores expectativas en el ámbito escolar, ahora las extendemos con decisión también al mundo laboral privado.

Miramos hacia el futuro sin triunfalismo pero con esperanza. Todo proceso de normalización de una lengua –el euskera en nuestro caso- es largo y complejo. Sabemos que tenemos un largo camino que recorrer; que no vamos a conseguir que nuestras empresas se conviertan en bilingües de la noche a la mañana; que el espacio que va adquirir el euskera en las empresas y los ritmos de avance hacia su plena normalización van a depender sobre todo de la implicación y de la voluntad de sus protagonistas: empresarios y trabajadores. Es fundamental, por ello, establecer primero unas sólidas bases, que nos permitan luego avanzar con decisión y efectividad hacia objetivos ambiciosos y de largo recorrido. Es precisamente lo que hemos hecho en LanHitz a lo largo de este año.

Balance del primer año de LanHitz:

- 1) Hemos trabajado conjuntamente las instituciones públicas: el Gobierno Vasco (y dentro de él los departamentos de Industria y Trabajo y la Viceconsejería de Política Lingüística), las tres diputaciones forales y los municipios, representados por EUDEL.
- 2) Hemos firmado y desarrollado convenios de colaboración con los principales agentes del mundo laboral: la totalidad de las asociaciones empresariales, las cuatro centrales sindicales mayoritarias, la Confederación de Cooperativas de Euskadi, las tres Cajas de Ahorros y el Instituto de la Máquina-Herramienta.
- 3) Hemos creado y puesto a disposición de las empresas un marco y metodología adecuados para gestionar con efectividad la labor de normalización del euskera: EME-Marco Estándar de Referencia para la normalización del euskera en las empresas.
- 4) Hemos realizado, empresa a empresa, una sistemática labor de promoción y sensibilización.
- 5) Hemos convocado ayudas técnicas y económicas para las empresas, cuyo importe ha sido duplicado en los dos años de la presente legislatura.
- 6) Hemos establecido las bases para crear el Certificado de Calidad del Euskera, certificación pública y oficial para evaluar y reconocer el uso del euskera en las empresas.
- 7) Hemos desarrollado un Plan de comunicación permanente.

Establecimiento y afianzamiento de relaciones con los agentes naturales del ámbito socio-económico

En septiembre de 2006 acordamos y firmamos sendos convenios de colaboración con la totalidad de las organizaciones empresariales (CONFEBASK, ADEGI, CEBEK y SEA) y las cuatro centrales sindicales mayoritarias (ELA, CCOO, LAB y UGT). Posteriormente, hicimos lo propio con las tres cajas de ahorros de la Comunidad Autónoma (Gipuzkoa Donostia Kutxa, BBK y Caja Vital), con el Instituto de la Maquina-Herramienta y con la Confederación de Cooperativas de Euskadi.

Sensibilización y promoción empresa a empresa

Ésta ha sido una labor sistemática y mantenida. Hemos contactado directamente con las empresas, elegidas durante este primer año según los siguientes criterios:

- Empresas ubicadas en zonas sociolingüísticas con un índice de población bilingüe superior al 45%.
- Empresas con más de 15 empleados.
- Empresas que han solicitado asesoría por iniciativa propia, a través de la página web o el teléfono (012) de LanHitz

Las empresas que cumplen dichos criterios son 1.929

Antes de finalizar el año 2007 habremos contactado con todas estas empresas. En primer lugar les enviamos una carta de presentación e información; a continuación, contactamos con las empresas telefónicamente; en los casos en que muestren interés para ello, las visitamos personalmente y elaboramos a las empresas que lo deseen un diagnóstico lingüístico básico; posteriormente giramos una segunda visita personal a la empresa y, por último, procuramos encauzar un adecuado seguimiento del plan.

A 30 de septiembre, habíamos llegado a 1.646 empresas, de las cuales habían respondido 1.227, es decir el 74% de las contactadas telefónicamente

De las 1.227 empresas que han respondido, 448 nos han manifestado que por el momento no están interesadas en el programa y hay otras 367 empresas pendientes de concretar su respuesta. Sin embargo, ya hay 412 empresas (el 33,6% de las que han respondido) que nos han manifestado su interés por participar en el programa LanHitz. Con cada una de estas 412 empresas se ha mantenido una reunión de trabajo para la elaboración del diagnóstico lingüístico básico. En resumen, por lo tanto, hay 412 nuevas empresas que han incluido la promoción del euskera en su agenda del presente año.

En cuanto a la distribución territorial de las empresas interesadas en participar en LanHitz, 241 están ubicadas en Gipuzkoa, 156 en Bizkaia y 15 en Álava.

Entre las empresas interesadas, 270 (65,53%%) son del sector industrial, y 142 (34,47%) del sector servicios.

Se puede decir que esta labor de promoción y sensibilización está siendo, sin duda, la labor de comunicación más ambiciosa y sistemática de las desarrolladas hasta el presente en torno a la normalización lingüística, además de estar hecha con el apoyo y la garantía de las instituciones públicas, las organizaciones empresariales y las centrales sindicales.

Ayudas técnicas y económicas

Durante el presente año hemos establecido una serie de ayudas técnicas y económicas dirigidas a aquellas empresas que acuerden realizar el diagnóstico lingüístico básico y acometer el proceso de normalización: un servicio de información y asesoramiento a través de la web de LanHitz, incluida en el portal "euskadi.net", y del teléfono 012; el Marco Estándar de Referencia EME; un banco telemático de modelos de documentos; la localización al euskera de CRM, el sistema de gestión de las relaciones con los clientes más extendido; módulos de euskaldunización y alfabetización y cursos de capacitación en colaboración con HABE; cursos de formación Linguanet, con la Fundación Asmoz de Eusko Ikaskuntza; seminario 30 + 10, con el Instituto de la Máquina-Herramienta; otros recursos informáticos; y subvenciones.

En cuanto a las ayudas económicas, durante el año 2007, el Gobierno Vasco ha concedido 2.300.000 € para el diseño, desarrollo y gestión de planes de uso del euskera. Este importe supone un 26% más que en 2006 y un incremento de 105% con respecto al primer año de la legislatura (2005). En total han sido 144 las empresas que han accedido a las ayudas, de las cuales 33 lo han hecho por primera vez.

Además de las ayudas concedidas por el Gobierno Vasco, hay que resaltar que también los ayuntamientos han concedido ayudas para el ámbito empresarial (no tenemos los datos de las ayudas concedidas en el presente año 2007, pero son muchos los municipios que promueven estas actuaciones), así como las diputaciones forales (la Diputación Foral de Bizkaia ha concedido ayudas a 19 empresas, con un total de 500.000 €, y la Diputación Foral de Gipuzkoa a 14 empresas, con un total de 250.000 €).

El Certificado de Calidad del Euskera

Por último, a lo largo de 2007, hemos realizado una discreta pero rigurosa labor, en colaboración con EUSKALIT, para definir, diseñar y evaluar el Certificado de

Calidad Empresarial del Euskera, certificado de carácter público y oficial que estará implantado para antes de finalizar el presente año. Adoptando también el euskera como lengua de servicio y de trabajo, las empresas obtendrán un valor añadido, mostrarán un perfil más innovador y cercano a su entorno y, en definitiva, ofrecerán un servicio de mejor calidad. Por ello, nuestro objetivo es evaluar y reconocer el uso del euskera por parte de las empresas con criterios y parámetros de calidad al uso en el ámbito empresarial, mediante un certificado avalado por EUSKALIT, que será gratuito pero se obtendrá mediante méritos rigurosamente contrastados. A lo largo del año, hemos constituido la Junta Rectora del Certificado de Calidad del Euskera (con representación de las instituciones públicas presentes en esta mesa y CONFEBASK, ADEGI, CEBEK y SEA), así como el Comité Ejecutivo de Gestión del Certificado (integrado por el momento por los miembros de la Junta Rectora y de la Confederación de Cooperativas de Euskadi).

Este es, pues, el balance del primer año de LanHitz, balance sin duda positivo y que nos anima a continuar trabajando decididamente en su desarrollo, sin falsos triunfalismos pero con esperanza y optimismo.

El trabajo no ha hecho más que empezar, todavía tenemos mucho que hacer y diversos retos para el futuro próximo:

- En primer lugar, continuaremos impulsando y coordinando la cooperación entre las distintas administraciones públicas. Creemos en la cooperación y seguiremos trabajando en colaboración con el resto de las instituciones. Asimismo, nos comprometemos a profundizar en el acuerdo y la concertación con los agentes socio-económicos, las asociaciones empresariales y las centrales sindicales.
- En segundo lugar, seguiremos desarrollando de manera sistemática y continuada la labor iniciada de promoción y sensibilización, aplicando para esta segunda fase los siguientes criterios: extender la campaña de comunicación a zonas sociolingüísticas más amplias y, de conformidad con la Ley de Consumidores y Usuarios, adoptar como prioritarios los sectores considerados estratégicos en el apartado de la ley que desarrolla los derechos lingüísticos de consumidores y usuarios.
- En tercer lugar, daremos continuidad a las ayudas técnicas y económicas.
- Y, por último, presentaremos e implementaremos el Certificado de Calidad del Euskera, en colaboración con EUSKALIT, como sistema público de reconocimiento y evaluación del uso del euskera por las empresas.

Escuchamos y repetimos a menudo que “el euskera es de todos”. Estamos de acuerdo con esta afirmación. Y precisamente por ello queremos proclamar que de todos es la responsabilidad de darle el aliento que precisa. Debe ser labor de todos darle cada vez más opciones y oportunidades de uso y todos debemos implicarnos en darle el espacio que precisa en el ámbito sociolaboral. Creemos que en este primer año de LanHitz hemos hecho realidad en buena medida este objetivo, con la positiva respuesta dada por parte de todos los agentes del sector y su compromiso en favor de la promoción del euskera en el ámbito del trabajo. Nos esforzaremos para que dicho compromiso se traduzca en acciones concretas en el inmediato futuro.

El plurilingüismo es el presente y el futuro de la sociedad. Las empresas que hagan sitio al euskera mejorarán su competitividad, dando un valor añadido a sus servicios y mostrando su capacidad para la innovación continua. Su esfuerzo por dar el espacio merecido al euskera y por promover la convivencia lingüística será reflejo, sin duda, de una mayor capacidad de innovación, de su modernidad y de su dinamismo.

En efecto, cada vez es más la gente capacitada para realizar su trabajo en euskera; y cada vez son más, también, los clientes que aprecian y valoran positivamente a las empresas que hacen uso del euskera en sus productos y servicios. Nuestra sociedad es cada vez más bilingüe, y las empresas deben esforzarse en acomodarse a esta situación, so pena de quedarse rezagadas. Dicho en otras palabras, integrar y normalizar el euskera en las empresas será cada vez más rentable para éstas.

Y en este contexto, es importante que las empresas de la Comunidad Autónoma Vasca sepan que, gracias al programa LanHitz, hacer sitio al euskera en la empresa resulta económico y sencillo: económico merced a las subvenciones previstas en el programa; y sencillo merced al asesoramiento y a las herramientas de gestión que se ofrecen a las empresas dentro del programa.

Todo esto, sin embargo, no dará los resultados que todos deseamos sin la voluntad y el convencimiento por parte de las empresas de abrir espacios al uso del euskera en sus actividades. Sabemos que el objetivo de las empresas es generar recursos económicos y riqueza. Pero no es su único objetivo, pues las empresas también trabajan por favorecer la cohesión social y la convivencia. Y, en este sentido, favorecer la normalización del euskera en su ámbito específico supone realizar una gran aportación a la convivencia lingüística de nuestro

pueblo y, en consecuencia, a nuestra convivencia social. Estamos convencidos de que esta labor aúna rentabilidad económica y social, por lo que tendrá todo nuestro apoyo también en el futuro.

Donosita-San Sebastián, a 9 de octubre de 2007

Patxi Bazterrika

Viceconsejero de Política Lingüística del Gobierno vasco